



La Araucanía, Maule, Biobío y Aysén fueron las regiones que, de acuerdo con la Certificación Edificio Sustentable (CES), concentraron la totalidad de los edificios reconocidos en la última ceremonia de entrega de los Premios CES, por alcanzar los mayores puntajes en el sistema nacional de certificación durante el año 2023.

Esta certificación permite evaluar, calificar y certificar el comportamiento ambiental de edificios de uso público en el país mediante categorías como la calidad del ambiente interior o su consumo energético. Pero también tiene un impacto en el impulso de las finanzas verdes, ya que uno de los requerimientos que incorpora es medir la reducción de la huella de carbono de los edificios que cuentan con la certificación.

“Lo que hacemos es sumar todas las reducciones de CO2 equivalente y eso se reporta, en este caso, al Ministerio de Obras Públicas”, explica el jefe de CES, Hernán Madrid, quien aclara que estos reportes pueden ser elaborados y entregados a “cualquier otro servicio privado o institución que lo requiera” para que luego estos sean considerados desde la cartera de Obras Públicas para la emisión de bonos verdes soberanos.



BONOS VERDES: EL APORTE DE LA EDIFICACIÓN SUSTENTABLE A LA EMISIÓN TEMÁTICA

Incorporar la sustentabilidad en la edificación, y que esta sea evaluada y cuantificada, se proyecta como un pilar fundamental en el impulso de las finanzas verdes locales, específicamente en la emisión de bonos temáticos.
 POR ANDREA CAMPILAY

El edificio del liceo B-15 Jorge Teillier, en la comuna de Lautaro, logró el primer lugar de los Premios CES.



El segundo lugar de los Premios CES 2024 recayó en el proyecto del edificio institucional de la Dirección Regional de Aduanas de Talcahuano.

Un vehículo atractivo

Según un reciente informe de Naciones Unidas, la construcción, particularmente en el segmento de edificios, representa alrededor del 21% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero (GEI). Por esto, para avanzar hacia una reducción efectiva de las emisiones "es crucial poder comparar entre distintos proyectos y frente a una línea base", asegura el gerente del programa estratégico de métodos modernos de construcción sostenible en madera del Comité Corfo Biobío, Frane Zilic. A su juicio, las certifica-

ciones en materia de sustentabilidad no solo permiten un análisis comparativo estandarizado, sino que también aseguran la transparencia en los mecanismos de medición, facilitando la verificación por parte de un agente externo. "Con una metodología de medición estandarizada, el sector de la construcción puede atraer más interés de inversionistas enfocados en criterios ESG", precisa, y añade que los bonos verdes respaldados por proyectos de edificaciones sostenibles son vistos como una herramienta eficaz para financiar el desarrollo hacia un futuro bajo

en carbono.

El líder de sustentabilidad en Deloitte, Gabriel Acuña, plantea que "reportar es esencial para acceder a financiamiento, el que a su vez puede dar base a una emisión temática". En ese sentido, destaca que los edificios con estas características pueden ser piezas clave en el mundo de los bonos verdes "porque tienen un porcentaje no despreciable dentro del gasto total de consumo y existen incentivos de mercado directos e indirectos tales como precio y ahorro". No obstante, acota que en el caso chileno persisten brechas en esta materia ya que, bajo su perspectiva, "deberían asignarse más puntos relacionados con el consumo energético del edificio".

En este escenario, el senior manager de sustentabilidad y cambio climático de PwC Chile, Nicolás Westenenk, advierte que es relevante considerar que la construcción aporta alrededor de un 7% del PIB nacional y representa cerca del 10% de la fuerza laboral del país, y que por esta razón puede impulsar las finanzas verdes no solo con la emisión de bonos temáticos, sino también a través de instrumentos como las "hipotecas verdes" que han desarrollado algunas instituciones

financieras del país. Además, plantea que la creciente demanda de inversiones responsables "hace que los bonos verdes sean un vehículo atractivo para proyectos de edificación sustentable y una oportunidad para reducir las emisiones de GEI asociadas al consumo de energía".

"Con una metodología de medición estandarizada, el sector de la construcción puede atraer más interés de inversionistas enfocados en criterios ESG", asegura Frane Zilic, gerente del programa estratégico de métodos modernos de construcción sostenible en madera del Comité Corfo Biobío.

Proyecciones

Se trata de una tendencia que también podría contribuir a cumplir las metas de descarbonización del país. Así, en la medida que el sector público logre incorporar los criterios de sostenibilidad "desde

la etapa de diseño de las infraestructuras, estas podrán ser reconocidas como proyectos o políticas elegibles para respaldar emisiones de bonos verdes o acceder a financiamiento con criterios de sustentabilidad", asevera Francisco López, director de construcción de Acciona.

"Al día de hoy tenemos más de 500 proyectos que están en alguna etapa de la certificación y casi 150 edificios que están certificados", destaca Madrid, y precisa que, independiente de la emisión de bonos verdes, anualmente realizan el reporte de la reducción de emisiones de los edificios certificados, por lo que su proyección para los próximos años es que cada vez más edificios van a ser parte de la certificación, lo que aumentará la cantidad de CO2 reportado. "Eso contribuye significativamente para que la emisión de bonos verdes también esté basada en el reporte de reducción de emisiones de la edificación Chile", asegura.